Respuestas a la hora del cambio

LA ORIENTACION VOCACIONAL ABRE CAMINOS

Incertidumbre, ansiedad, miedos, deseos y fantasías se entrecruzan frente al formulario de inscripción. La gran mayoría de los adolescentes llegan al final del tránsito obligado por el secundario sin saber qué hacer con su futuro. El abanico de dudas es grande y oscila entre el "no sé qué estudiar" y el no menos complejo "sigo lo que me gusta", que va de la mano con el súper actual "me meto en esta carrera porque me conviene".

Alejandro Elías



PARA METERSE EN LA

PERSPECTIVA, INFOR



Rafael Calviño

Entre cuarenta y cien egresados del secundario llegan diariamente hasta las oficinas de la UBA en procura de una información esclarecedora para sus estudios y para el futuro de sus vidas. También se desarrollan tareas de orientación en talleres, clubes, bibliotecas y distintas entidades barriales. La consigna es saber más para adaptarse a las necesidades de un mercado cada vez más dinámico.

La directora de Orientación al Estudiante de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Diana Aisenson, es una de las encargadas de intentar resolverles la confusión "poniendo la oreja y brindándoles información". El solo conocimiento de las casi ochenta carreras que integran la oferta educativa de la casa de estudios porteña les abre las perspectivas más allá de las tradicionales Económicas, Derecho y Medicina que, sin contar el Ciclo Básico, representan casi el 40 por ciento de la matrícula.

Desde su austera oficina en una de las sedes de la universidad, Aisenson se ocupa en aclarar que "en los talleres de orientación vocacional y ocupacional —a diferencia de otros centros privados— no hacemos propaganda de la UBA, ya que el objetivo no es que ingresen a la universidad sino ayudar al estudiante a que pueda elegir adecuadamente, lo cual va a redundar en su beneficio personal y a la vez social en cuanto a su mejor inserción". La grilla de propuestas contempla todas las casas de estudio públicas, privadas y terciarias.

En los últimos años la prioridad de los jóvenes es conseguir primero un trabajo para luego sí pensar en seguir estudiando. De ahí el peso que tiene el aspecto económico, la inserción laboral inmediata, en la elección de cada especialización. "Muchas veces, los chicos llegan con imágenes profesionales distorsionadas: creen, por ejemplo, que estudiar publicidad significará trabajar en lugares importantes en los medios de comunicación", comentó Aisenson. El camino para empezar a derrumbar los mitos es "la información sobre campos ocupacionales junto con la información educativa: programas de estudio, lugares donde se estudia, duración de las distintas carreras".

La influencia del deseo de mejorar el nivel de vida lleva a veces a los aspirantes a plantearse "para qué voy a pensar en lo que me gusta, eso es idealismo, quiero hacer lo que me convenga porque trabajar en lo que me gusta puede terminar siendo antieconómico". El equipo de profesionales especializados en orientación trata de hacerles ver que lo económico no puede ser la única variable a considerar, ya que ese simplismo juega, de hecho, en contra. Aisenson explicó que "no sólo jóvenes sino también los padres están desconcertados y preocupados por las dificultades de incorporación laboral".

Entre cuarenta y cien egresados del secundario llegan diariamente a la UBA en procura de la información salvadora. Coherentes con el cortoplacismo y la urgencia que prima en la sociedad, los jóvenes esperan resolver a último momento todas sus inquietudes. En setiembre, días antes del comienzo de las inscripciones, arrecian las consultas. "Los menos preguntan puntualmente dónde les conviene estudiar lo que ya decidieron. La gran mayoría no tiene idea para dónde agarrar ni en materia de estudio ni de trabajo, sienten que el secundario no los capacita para nada", explicó la encargada de la orientación estudiantil. La reiteración de esa sensación de inutilidad motivó la realización de experiencias piloto en colegios, donde desde primer año se trabaja en educación vocacional

El asesoramiento que reciben los jóvenes está lejos de ser la receta mágica que les resuelve la vida. "Los

Talleres para indecisos

Los caminos delineados en la UBA para tratar de encauzar la desorientación de adolescentes y jóvenes son varios. Las consultas no sólo prevén satisfacer a los potenciales alumnos sino también a los indecisos sobre la carrera que cursan y también a los egresados. Las propuestas son las siguientes:

• Grupos de Orientación Vocacional: consisten en reuniones semanales de tres horas de duración durante un mes. La inscripción se realiza a partir del 20 de cada mes en Azcuénaga 280, piso 5. Martes, jueves y viernes de 9 a 17, lunes de 11 a 19 y miércoles de 9 a 12 y de 15 a 19.

• Talleres de Orientación: "Eligiendo mi carrera", "Proyectando mi futuro", "Infórmenos antes de elegir", son algunos de los disparadores de estos encuentros que se agotan en una sola reunión en la misma sede de Azcuénaga.

• La dirección de Orientación al Estudiante también atiende consultas telefónicas al 951-8257/7387 y por carta.

• En la Facultad de Psicología, el servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional organiza grupos y talleres en Independencia 3065, tercer piso. Informes los miércoles de 10 a 12 y de 16 a 18.

• El Centro Universitario de Empleo da un paso más adelante y ayuda a los graduados a integrarse al mundo laboral. Tiene un registro abierto de oferta de graduados y atiende la demanda laboral de empresas. Realiza, además talleres para orientar a los egresados. Funciona en Ayacucho 1245, planta baja, de lunes a viernes de 11 a 15. Teléfono: 42-5368.

PARA METERSE EN LA CARRERA

PERSPECTIVA, INFORMACION Y OREJA



Rafael Calviño

Entre cuarenta y cien egresados del secundario llegan diariamente hasta las oficinas de la UBA en procura de una información esclarecedora para sus estudios y para el futuro de sus vidas. También se desarrollan tareas de orientación en talleres, clubes, bibliotecas y distintas entidades barriales. La consigna es saber más para adaptarse a las necesidades de un mercado cada vez más dinámico.

La directora de Orientación al Estudiante de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Diana Aisenson, es una de las encargadas de intentar resolverles la confusión "poniendo la oreja y brindándoles información". El solo conocimiento de las casi ochenta carreras que integran la oferta educativa de la casa de estudios porteña les abre las perspectivas más allá de las tradicionales Económicas, Derecho y Medicina que, sin contar el Ciclo Básico, representan casi el 40 por ciento de la matrícula.

Desde su austera oficina en una de las sedes de la universidad, Aisenson se ocupa en aclarar que "en los talleres de orientación vocacional y ocupacional —a diferencia de otros centros privados— no hacemos propaganda de la UBA, ya que el objetivo no es que ingresen a la universidad sino ayudar al estudiante a que pueda elegir adecuadamente, lo cual va a redundar en su beneficio personal y a la vez social en cuanto a su mejor inserción". La grilla de propuestas contempla todas las casas de estudio públicas, privadas y terciarias.

En los últimos años la prioridad de los jóvenes es conseguir primero un trabajo para luego sí pensar en seguir estudiando. De ahí el peso que tiene el aspecto económico, la inserción laboral inmediata, en la elección de cada especialización. "Muchas veces, los chicos llegan con imágenes profesionales distorsionadas: creen, por ejemplo, que estudiar publicidad significará trabajar en lugares importantes en los medios de comunicación", comentó Aisenson. El camino para empezar a derrumbar los mitos es "la información sobre campos ocupacionales junto con la información educativa: programas de estudio, lugares donde se estudia, duración de las distintas carreras".

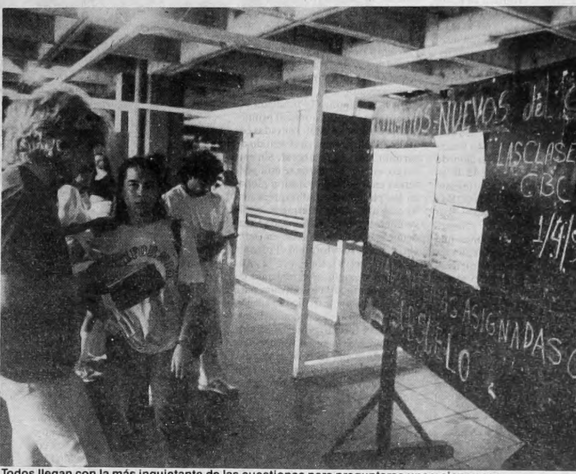
La influencia del deseo de mejorar el nivel de vida lleva a veces a los aspirantes a plantearse "para qué voy a pensar en lo que me gusta, eso es idealismo, quiero hacer lo que me convenga porque trabajar en lo que me gusta puede terminar siendo antieconómico". El equipo de profesionales especializados en orientación trata de hacerles ver que lo económico no puede ser la única variable a considerar, ya que ese simplismo juega, de hecho, en contra. Aisenson explicó que "no sólo jóvenes sino también los padres están desconcertados y preocupados por las dificultades de incorporación laboral".

Entre cuarenta y cien egresados del secundario llegan diariamente a la UBA en procura de la información salvadora. Coherentes con el cortoplacismo y la urgencia que prima en la sociedad, los jóvenes esperan resolver a último momento todas sus inquietudes. En setiembre, días antes del comienzo de las inscripciones, arrecian las consultas. "Los menos preguntan puntualmente dónde les conviene estudiar lo que ya decidieron. La gran mayoría no tiene idea para dónde agarrar ni en materia de estudio ni de trabajo, sienten que el secundario no los capacita para nada", explicó la encargada de la orientación estudiantil. La reiteración de esa sensación de inutilidad motivó la realización de experiencias piloto en colegios, donde desde primer año se trabaja en educación vocacional

El asesoramiento que reciben los jóvenes está lejos de ser la receta mágica que les resuelve la vida. "Los profesionales no van a darles la respuesta, la solución, sino que van a ayudarlos a buscarla y encontrarla. Además la posibilidad de reunirse con otros iguales con las mismas dudas los ayuda, al mismo tiempo, a sentirse acompañados y encontrar nuevas respuestas", destacó Aisenson. El equipo de orientación de la UBA considera que en un momento de mutaciones permanentes "cambiar en un estudio o trabajo no es tan grave y, en muchas casos, no se trata de abandonar una profesión sino de descubrir nuevas formas de aplicar los conocimientos adquiridos".

En los talleres que se realizan en bibliotecas, clubes y distintas entidades barriales aparece cada vez más la demanda de orientación laboral. *¿Qué debo conocer a la hora de buscar trabajo?* es uno de los más elementales y a la vez más requeridos. Tanto los egresados de la escuela media como aquellos que no terminaron esos cinco años agradecen que se les enseñe cómo se prepara un currículum, cómo enfrentar una primera entrevista de trabajo, cómo guiarse en la lectura de clasificados y detectar los avisos "truchos" y conocer los derechos y deberes como trabajadores.

La necesidad de estrechar la distancia entre las necesidades del mercado y la formación profesional motivó a fundaciones bonaerenses a convocar al equipo de orientación de la UBA. En una escala más abarcativa, ocho facultades (Agronomía, Economía, Exactas, Ciencias Sociales, Veterinaria, Farmacia y Bioquímica, Ingeniería y Medicina) y el rectorado se entrevistaron con representantes del sector productivo y del Gobierno para desarrollar el posgrado denominado Programa Universitario de Alimentos que engloba todos los aspectos que hacen a esa temática desde una visión multidisciplinaria. Aisenson sostuvo que "éste tendría que ser un modelo para la definición de las carreras, ya que la especialización excesiva no refleja las necesidades de un mercado cada vez más dinámico, en el cual lo esencial es la formación básica que permita adaptarse a nuevas tecnologías y conocimientos".



Todos llegan con la más inquietante de las cuestiones para preguntarse una y cien veces.

¿Cómo elijo para no equivocarme? En la respuesta adecuada estará la contraseña para una carrera bien planeada.

Talleres para indecisos

Los caminos delineados en la UBA para tratar de encauzar la desorientación de adolescentes y jóvenes son varios. Las consultas no sólo prevén satisfacer a los potenciales alumnos sino también a los indecisos sobre la carrera que cursan y también a los egresados. Las propuestas son las siguientes:

- Grupos de Orientación Vocacional: consisten en reuniones semanales de tres horas de duración durante un mes. La inscripción se realiza a partir del 20 de cada mes en Azcuénaga 280, piso 5. Martes, jueves y viernes de 9 a 17, lunes de 11 a 19 y miércoles de 9 a 12 y de 15 a 19.
- Talleres de Orientación: "Eligiendo mi carrera", "Proyectando mi futuro", "Infórmenos antes de elegir", son algunos de los disparadores de estos encuentros que se agotan en una sola reunión en la misma sede de Azcuénaga.
- La dirección de Orientación al Estudiante también atiende consultas telefónicas al 951-8257/7387 y por carta.
- En la Facultad de Psicología, el servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional organiza grupos y talleres en Independencia 3065, tercer piso. Informes los miércoles de 10 a 12 y de 16 a 18.
- El Centro Universitario de Empleo da un paso más adelante y ayuda a los graduados a integrarse al mundo laboral. Tiene un registro abierto de oferta de graduados y atiende la demanda laboral de empresas. Realiza, además talleres para orientar a los egresados. Funciona en Ayacucho 1245, planta baja, de lunes a viernes de 11 a 15. Teléfono: 42-5368.

AGENDA

Cocina. El 20 de febrero en la sede de la Escuela Superior de Hotelería se firmó un convenio entre la escuela y la empresa Buenos Aires Catering para que sus alumnos cursen distintos contenidos teóricos y prácticos de cocina dictados por el cuerpo de especialistas del BAC.

Clics modernos. El taller de la imagen anuncia la realización de cursos teórico prácticos de iniciación y profundización en fotografía. Los dictará el fotógrafo publicitario Martín Marco, las clases se iniciarán en marzo próximo y los teléfonos para mayores informes son 962-5535 y 72-5510, de 10 a 19.

Preparatorios. Todos quienes deseen ser admitidos en una universidad norteamericana deberán remar contra muchas corrientes. El Centro Privado de Capacitación hace siete años que ayuda a que sus alumnos obtengan los indispensables altos puntajes. En este centro se dictan cursos de idioma inglés en grupos reducidos y de nivel homogéneo. Santa Fe 3391 2° 5°, teléfono 825-9183.



MACION Y OREJA

profesionales no van a darles la respuesta, la solución, sino que van a ayudarlos a buscarla y encontrarla. Además la posibilidad de reunirse con otros iguales con las mismas dudas los ayuda, al mismo tiempo, a sentirse acompañados y encontrar nuevas respuestas", destacó Aisenson. El equipo de orientación de la UBA considera que en un momento de mutaciones permanentes "cambiar en un estudio o trabajo no es tan grave y, en muchas casos, no se trata de abandonar una profesión sino de descubrir nuevas formas de aplicar los conocimientos adquiridos".

En los talleres que se realizan en bibliotecas, clubes y distintas entidades barriales aparece cada vez más la demanda de orientación laboral. *¿Qué debo conocer a la hora de buscar trabajo?* es uno de los más elementales y a la vez más requeridos. Tanto los egresados de la escuela media como aquellos que no terminaron esos cinco años agradecen que se les enseñe cómo se prepara un currículum, cómo enfrentar una primera entrevista de trabajo, cómo guiarse en la lectura de clasificados y detectar los avisos "truchos" y conocer los derechos y deberes como trabajadores.

La necesidad de estrechar la distancia entre las necesidades del mercado y la formación profesional motivó a fundaciones bonaerenses a convocar al equipo de orientación de la UBA. En una escala más abarcativa, ocho facultades (Agronomía, Economía, Exactas, Ciencias Sociales, Veterinaria, Farmacia y Bioquímica, Ingeniería y Medicina) y el rectorado se entrevistaron con representantes del sector productivo y del Gobierno para desarrollar el posgrado denominado Programa Universitario de Alimentos que engloba todos los aspectos que hacen a esa temática desde una visión multidisciplinaria. Aisenson sostuvo que "éste tendría que ser un modelo para la definición de las carreras, ya que la especialización excesiva no refleja las necesidades de un mercado cada vez más dinámico, en el cual lo esencial es la formación básica que permita adaptarse a nuevas tecnologías y conocimientos".



Todos llegan con la más inquietante de las cuestiones para preguntarse una y cien veces.
¿Cómo elijo para no equivocarme? En la respuesta adecuada estará la contraseña para una carrera bien planeada.

AGENDA

Cocina. El 20 de febrero en la sede de la Escuela Superior de Hotelería se firmó un convenio entre la escuela y la empresa Buenos Aires Catering para que sus alumnos cursen distintos contenidos teóricos y prácticos de cocina dictados por el cuerpo de especialistas del BAC.

Clics modernos. El taller de la imagen anuncia la realización de cursos teórico prácticos de iniciación y profundización en fotografía. Los dictará el fotógrafo publicitario Martín Marco, las clases se iniciarán en marzo próximo y los teléfonos para mayores informes son 962-5535 y 72-5510, de 10 a 19.

Preparatorios. Todos quienes deseen ser admitidos en una universidad norteamericana deberán remar contra muchas corrientes. El Centro Privado de Capacitación hace siete años que ayuda a que sus alumnos obtengan los indispensables altos puntajes. En este centro se dictan cursos de idioma inglés en grupos reducidos y de nivel homogéneo. Santa Fe 3391 2° 5°, teléfono 825-9183.

CARRERAS CORTAS

LA LARGA TENTACION

La urgencia por empezar a trabajar o, más precisamente, por tener alguna preparación específica que facilite la búsqueda en el diversificado mercado laboral lleva a un número creciente de estudiantes a volcarse a las llamadas carreras cortas. Y la oferta sigue en aumento.

La demanda prolifera en institutos terciarios, universidades privadas y en la propia Universidad de Buenos Aires. La secretaria académica de la casa de estudios porteña, Alicia Wigdorovitz de Camilloni, advirtió que "además de la especialización técnica se debe dar una formación básica indispensable, de lo contrario se forman autómatas".

Los alumnos del Ciclo Básico Común de la sede de San Isidro solicitaron puntualmente la creación de carreras de dos o tres años de duración. Durante el primer cuatrimestre del año pasado, las estadísticas —son las últimas disponibles— dan cuenta del buen promedio de egresados en las especializaciones que ofrece la UBA. Cincuenta asistentes dentales (el curso dura un año), igual cantidad de técnicos de laboratorio para odontología (tres años), ochenta técnicos en radiología (dos años), cuarenta y nueve técnicos en hemoterapia e inmunohematología (dos años), cuarenta y cinco podólogos (dos años y medio), veintiocho ópticos técnicos especialistas en lentes de contacto (dos años y medio), once enfermeros universitarios (dos años y medio) y trescientos bachilleres universitarios en Derecho, una carrera nueva que actúa también como título intermedio.

En la Argentina, la tradición indica que las graduaciones al promediar la carrera no están pensadas como especializaciones en el sentido de permitir una salida laboral. Sin embargo, en muchos casos se está pensando en una reformulación global de los planes de estudio que transformen a ese título intermedio en algo útil más allá de la formalidad académica. Este fue el criterio en Derecho cuando se reformuló el plan de estudios en el '87. En Filosofía y Letras, por ejemplo, está teniendo un éxito inesperado la inscripción para la nueva carrera de técnico en edición que en un lapso de poco más de dos años prevé formar gente capacitada para desempeñarse en la industria editorial. Buena recepción, aunque inferior a las expectativas, tiene también la carrera de técnico en bioterio (tres años) desarrollada en forma conjunta por las facultades de Farmacia y Bioquímica y Veterinaria para atender la demanda de animales de laboratorio.

Más allá de la conveniencia inmediata de acotar los estudios con vistas a satisfacer "nichos de vacancia" en el mercado, Alicia Camilloni explicó que "de hecho la mayoría de las carreras son excesivamente largas, aún en comparación con planes de estudio de universidades prestigiosas en el mundo; lo cual sumado a que nuestros estudiantes en gran proporción trabajan, no son full time, la duración se convierte en un absurdo: de seis años se alargan a ocho o a diez. Esa prolongación actúa como en detrimento de la calidad del aprendizaje y demora el ingreso al mercado laboral". Sin embargo, Camilloni precisó que el círculo vicioso se retroalimenta por "las malas condiciones con que los chicos salen del secundario: ante lo cual la universidad o cubre los baches o los expulsa".

El desajuste entre la formación que se recibe y las exigencias del mercado siempre está sobrevolando. Camilloni sostuvo que "pretender armar una oferta educativa en términos de futuro sería como hacer ciencia social ficción" y se preguntó "¿quién podría definir la demanda laboral a diez años?". Para la secretaria académica, la única salida "es dar una formación básica importante, no sólo desde la información actualizada y completa sino en cuanto a la capacitación para pensar y resolver problemas. En ese sentido es crucial la apertura hacia distintas especializaciones que se completarán luego en posgrados y en el trabajo".

La permanente transformación en el campo de la ciencia y la técnica obligaría a pensar en carreras a término, es decir a formar un determinado grupo de gente en una especialidad durante un lapso y luego suprimir o rever esa carrera. Para Camilloni, la experiencia indica que "toda carrera a término tiende a hacerse permanente y toda carrera corta tiende a alargarse. Por lo menos en la Argentina —aclaró— donde el prestigio de la carrera parece depender de la duración de los estudios".



Toda carrera a término tiende a hacerse permanente. Tony Valdez
Y toda carrera tiende a alargarse, dicen los expertos.